

ENTRESIERVOS

Informativo Provincia Santa María de los Andes



Año 9, Secretariado de Comunicaciones - enero 2024 No.85

VENID A MI TODOS

MI CASA ES CASA DE ORACION
S. LUCAS XIX-46

"Hemos visto al Niño recién nacido..."



Año 9, Secretariado de Comunicaciones, enero 2024 No.85

Boletín Informativo de la Provincia Santa María de los Andes

Responsables
Fray Marcelo Ma. Henríquez, osm (Prior Provincial)

Fray Edwin Ma. Roque De León, osm (Administrador y coordinador)

Secretariado de Comunicaciones
Comunidad Santa Teresita
P. Faustino Gazziero, 2770
Santiago - Chile.

E-MAIL vocasiervosperu@gmail.com

Edita:

Provincia Santa María de los Andes

Logo de la Revista Fray Byron Parrales

Portada: Llegada de los Reyes magos a Santa Teresita Santiago, Chile!



familia

4 Prior Provincial

9 Nuestro Provincial Informa

14 Posadas de Navidad 2024

Espiritualidad

5 siervos de la Esperanza en un mundo que cambia

6 María la virgen del amor misericordioso.

13 Santo del Mes

Formación

FELIZ NAVIDAD Y UN AÑO NUEVO 2024
Lleno de bendiciones...



3- EDITORIAL

Queridos hermanos y hermanas de la revista Entre Siervos: “Hemos visto al Niño recién nacido”, con este título queremos Comenzar este nuevo año 2024. Un año abierto a la vida, con tiempo para disfrutar, tiempo para nuevos proyectos, tiempo para hacer, de las dificultades, oportunidad de crecimiento, tiempo para el encuentro con las personas, tiempo para estar y para ser, para la fraternidad solidaria, tiempo para Dios.

Comenzamos un nuevo año en el que la Palabra puede acompañar nuestros pasos y ser un foco de luz que, proyectado en nuestras vidas y en nuestro mundo, nos ayude a descubrir horizontes de esperanza y nueva humanidad.

Comenzamos, día a día, al ritmo del Espíritu, al ritmo de la Escritura que la liturgia nos ofrece y que, en estas páginas, tratamos de acercar. Nos adentramos en la Palabra con sencillez y humildad, con admiración. Nos abrimos al encuentro con el Dador de la Vida, con el Ser que nos vive y nos impulsa al amor, al encuentro con el otro/a.

Comenzamos sin miedo, con la confianza que nos da el sabernos acompañados/as por Jesús, el Dios hecho humanidad que camina, hoy, en cada ser humano, en esta historia que nos lleva, de morada en morada, a la plenitud, a la Vida abundante.

Como familia de los Siervos de María, en la Provincia Santa María de los Andes, caminamos juntos como fraternidad para seguir en el camino del Amor. Somos peregrinos del Amor.

¡Feliz año 2024!



4- PRIOR PROVINCIAL

Servos de María



QUERIDOS HERMANOS Y HERMANAS:

Hemos celebrado el tiempo de Adviento, donde hemos preparado durante cuatro semanas, para celebrar la Solemnidad del Nacimiento de Jesús.

Les invito ahora, reflexionar acerca del Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. La navidad nos invita a emplear un rato de nuestro tiempo, para estar de rodillas, contemplando y adorando al Niño Dios, en el pesebre; recibirlo en nuestro corazón, en comunión de amor, en oración por los enfermos del coronavirus, los migrantes, ancianos y necesitados.

El día 01 de enero la Iglesia celebrará la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios; con María queremos ser fieles. Ella nos debe iluminar en nuestras tareas; Ella nos debe conducir ante su amado Hijo; Ella es nuestro refugio, nuestra inspiración y tener confianza que este nuevo año que comienza 2024, traiga esperanza de que haya una vacuna o un tratamiento para el coronavirus y podamos poco a poco ir recuperando nuestras vidas. Esas vidas que dábamos por sentadas y que ahora echamos tanto de menos.

Feliz año 2024.

Fray. Marcelo Henríquez Trujillo, O.S. M.

5- Siervos de la Esperanza en un mundo que cambia.

En clima de Capítulo provincial electivo me parece oportuno recordar el tema del último Capítulo General: “Siervos de la esperanza en un mundo que cambia”. En ese Capítulo se dijo que “nuestra esperanza se funda en el hecho que Cristo entró en nuestra historia; con su Palabra y su vida nos enseñó a amar y a esperar”.

El papa Francisco a los capitulares del mismo Capítulo en la audiencia que tuvieron con él enfatizó: “Ser siervos de nuestra Señora de la esperanza, en un tiempo que cambia, que sigue cambiando, es posible sólo con la oración. Su siete Fundadores ante todo se retiraron a orar. Y joraron bien! Se lo pido, no abandonen la oración. Es el fundamento de nuestra vida”.

El papa Benedicto XVI en su encíclica sobre la esperanza “Spe salvi”, salvados en la esperanza”, considera la oración como lugar de aprendizaje y del ejercicio de la esperanza. Él nos pone en este camino diciendo textualmente: “En la oración tiene que haber siempre la interpelación entre oración pública y oración personal. De este modo se realiza en nosotros las purificaciones, a través de las cuales llegamos a ser capaces de Dios e idóneos para servir a los hombres. Así nos hacemos capaces de la gran esperanza y nos convertimos en ministros de la esperanza para los demás: la esperanza en sentido cristiano es siempre esperanza para los demás. Es esperanza activa, con la cual luchamos para que las cosas no acaben en un “final perverso”. Es también esperanza activa en el sentido que mantenemos abierto el mundo a Dios”.

Nuestras Constituciones tienen un hermoso capítulo sobre la oración. Comienza así: “Para nosotros que vivimos en una comunidad de fe, toda actividad realizada en el Espíritu, acrecienta la comunión con Dios en el amor. Sin embargo, según la enseñanza y el ejemplo del Señor, reconocemos en la oración un medio y un fermento para el crecimiento en tal comunión, una fuente y una expresión esencial de nuestra vida comunitaria y personal”.

Esta enseñanza que viene de fuentes seguras y para nosotros primarias, nos están diciendo por tanto que no es posible ser siervos de la esperanza en un mundo que cambia si no cultivamos la oración.

El papa Benedicto concluye su encíclica “Spe salvi” dirigiéndose a María, estrella de la esperanza: “Santa María, tú fuiste una de aquella almas humildes y grandes en Israel que, como Simeón, esperó “el consuelo de Israel” y esperaron, como Ana, “la redención de Jerusalén”. Tú viviste en contacto íntimo con la Sagrada Escritura de Israel, que habla de la esperanza, de la promesa hecha a Abrahán y a su descendencia. Enséñanos a creer, esperar y amar contigo. Indícanos el camino hacia su reino. Estrella del mar, brilla sobre nosotros y guíanos en nuestro camino”.

Fray Vladimiro M. Memo, osm

6- María, la Virgen del amor misericordioso



Entre los muchos títulos con los que nos referimos a María está el de Madre del Amor misericordioso. Es la Madre de Cristo, la Madre de Dios. Y Dios es amor. Dios quiso, sin duda, escogerse una Madre adornada especialmente de la cualidad o virtud que a Él lo define. Por eso María debió vivir la virtud del amor, de la caridad en grado elevadísimo. Fue, ciertamente, uno de sus principales distintivos. Es más, Ella ha sido la única creatura capaz de un amor perfecto y puro, sin sombra de egoísmo o desorden. Porque sólo Ella ha sido inmaculada; y por eso sólo Ella ha sido capaz de amar a Dios, su Hijo, como Él merecía y quería ser amado.

Fue ese amor suyo un amor concreto y real. El amor no son palabras bonitas. Son obras. “El amor es el hecho mismo de amar”, dirá San Agustín. La caridad no son buenos deseos. Es entrega desinteresada a los demás. Y eso es precisamente lo que encontramos en la vida de la Santísima Virgen: un amor aténtico, traducido en donación de sí a Dios y a los demás.

María irradiaba amor por los cuatro costados y a varios kilómetros a la redonda. La casa de la sagrada familia debía estar impregnada de caridad. Como también su barrio, el pueblo entero e incluso gran parte de la comarca... Las hondas expansivas del amor, cuando es real, se difunden prodigiosamente con longitudes insospechadas.



El amor de la Virgen en la casa de Nazaret, como en las otras donde vivió, haría que allí oliese de verdad a cielo. Ese gran amor de esposa, de madre, de amiga que se respiraba en torno suyo, estaba entretrejido con mil y un detalles.

Con qué sonrisa y ternura abriría la Santísima Virgen cada nuevo día de José y del niño con su puntual y acogedor “buenos días”; y de igual modo lo cerraría con un “buenas noches” cargado de solicitud y cariño. Cuántas agradables sorpresas y regalos aguardaban al Niño Dios detrás de cada “feliz cumpleaños” seguido del beso y abrazo de su Madre.

7-

Cómo sabía Ella preparar los guisos que más le agradaban a José; y aquellos otros que le encantaban al niño Jesús. Qué bien se le daba a Ella eso de tener siempre limpia y arreglada la ropa de los dos hombres de la casa. Con cuánta atención y paciencia escucharía las peripecias infantiles que le contaba Jesús tras sus incansables aventuras con sus amigos; y también los éxitos e infortunios de la jornada carpintera de José. Cuántas veces se habrá apresurado María en terminar las labores de la casa para llevarle un refrigerio a su esposo y echarle una mano en el trabajo.



Era el amor lo que transformaba en sublimes cada uno de esos actos aparentemente normales y banales. Donde hay amor lo más normal se hace extraordinario y no existe lo banal. En María ninguna caricia era superficial o mecánica, ningún abrazo cansado o distraído, ningún beso de repertorio, ninguna sonrisa postiza.

“En Ella -afirma San Bernardo- no hay nada de severo, nada de terrible; todo es dulzura”. Todo lo que hacía estaba impregnado de aquella viveza del amor que nunca se marchita.

¡Qué mujer tan encantadora la Virgen! ¡Qué madre tan cariñosa y solícita! ¡Qué ama de casa tan atenta y maravillosa!

No sería tampoco difícil encontrar a María en casa de alguna vecina. Hoy en la de una, más tarde o mañana en la de otra. Porque a la una le han llovido muchos huéspedes y la Virgen intuye que allí será bienvenida una ayudita en el servicio. Porque la otra está enferma en cama y, con cinco chiquillos sueltos, la casa necesita no una sino dos manos femeninas que pongan un poco de orden. Porque a la de más allá le llegó momento de dar a luz y la Virgen quería estarle cerca y hacerle más llevadero ese trance que para Ella, en su momento y por las circunstancias, fue bastante difícil.

Y todo eso lo adivinaba e intuía Ella y se adelantaba a ofrecerse sin que nadie le dijera o pidiera nada. ¡Qué corazón tan atento el suyo! En fin, que no era raro el día en que la Virgen prepararía y serviría no una sino dos o más comidas. No era desusual que además de ordenar y limpiar en su casa, lo hiciese en alguna otra de la vecindad. Como no era tampoco extraño comprobar que entre la ropa que Ella dejaba como nueva en el lavadero del pueblo, había prendas demás; y a veces muchas...

Ni siquiera debió ser insólito sorprender a María consolando y aconsejando a una coterránea que había reñido con su esposo; o visitando y atendiendo, en las afueras de la aldea, a los indeseables leprosos; o dando limosna a los pobres, aun a costa de estrechar un poco más la ya apretada situación económica de su hogar.



Todo eso lo aprendió y practicó María desde niña. La Virgen estaba acostumbrada a preocuparse de las necesidades de los demás y a ofrecerse voluntariosa para remediarlas. Sólo así se comprende la presteza con la que salió de casa para visitar a su prima Isabel, apenas supo que estaba encinta e intuyó que necesitaba sus servicios y ayuda. Su exquisita sensibilidad estaba al servicio del amor. Da la impresión de que llegaba a sentir como en carne propia los aprietos y apuros de todos aquellos que convivían junto Ella. Por eso no es de extrañar que en la boda aquella de Caná, mientras colaboraba con el servicio, percibiera

enseguida la angustia de los anfitriones porque se había terminado el vino. De inmediato puso su amor en acto para remediar la bochornosa situación. Ella sabía quién asistía también al banquete. Tenía muy claro quién podía poner solución al asunto. Ni corta ni perezosa, pidió a Jesús, su Hijo, que hiciera un milagro. Y, aunque Él pareció resistirse al inicio, no pudo ante aquella mirada de ternura y cariño de su Madre.

El amor de María precipitó la hora de Cristo. El amor de María no conoció límites y traspasó las fronteras de lo comprensible. Ella perdonó y olvidó las ofensas recibidas, aun teniendo (humanamente hablando) motivos más que suficientes para odiar y guardar rencor. Perdonó y olvidó la maldad y crueldad de Herodes que quiso dar muerte a su pequeñín. Perdonó y olvidó las malas lenguas que la maldecían y calumniaban a causa de su Hijo. Perdonó y olvidó a los íntimos del Maestro tras el abandono traidor la noche del prendimiento. Perdonó y olvidó, en sintonía con el corazón de Jesús, a los que el viernes Santo crucificaron al que era el fruto de sus entrañas. Y también hoy sigue perdonando y olvidando a todos los que pecando continuamos ultrajando a su divino Jesús. ¡Cuánto tenemos nosotros que imitar a nuestra Madre! Porque pensamos mucho más en nosotros mismos que en el vecino.

A nosotros nos cuesta mucho estar atentos a las necesidades de los demás y echarles una mano para remediarlas. Nosotros no estamos siempre dispuestos a escuchar con paciencia a todo el que quiere decirnos algo. Nosotros distinguimos muy bien lo que “en justicia” nos toca hacer y lo que le toca al prójimo, y rara vez arrimamos el hombro para hacer más llevadera la carga de los que caminan a nuestro lado. Nosotros en vez de amor, muchas veces irradiamos egoísmo. En vez de afecto y ternura traspiramos indiferencia y frialdad. En vez de comprensión y perdón, nuestros ojos y corazón despiden rencor y deseo de venganza. ¡Qué diferentes a veces de nuestra Madre del cielo! María, la Virgen del amor, puede llenar de ese amor verdadero nuestro corazón para que sea más semejante al suyo y al de su Hijo Jesucristo. Pidámoselo.

P. Marcelino de Andrés

9- Nuestro Provincial Informa.

Argentina

COLEGIO ESTRADA Y PARROQUIA LAS TOSCAS

EL día tes de la navidad, se realizó como es de costumbre la actividad del pesebre viviente por las calles principales del barrio de Las Toscas.



Chile – Santiago.

ESCUELA 129, SANTA TERESITA

Acto de la Licenciatura de los alumnos de 8 básicos, realizado ene gimnasio del establecimiento



Santa Teresita del Niño Jesús – Santiago

La Parroquia organizo el día 22 de diciembre el Primer Concierto de Villancicos. Dicha actividad era para veneficio de el Grupo Scout de nuestra Parroquia.





DIRECTORES DE LA FESMA

El día lunes 18 de diciembre, se realizó un almuerzo fraterno en la comunidad de Santa Bernardita, junto al Prior provincial y comunidad, con las directoras de los centros educativos del Liceo Santa Teresita Sra. Brenda, Escuela 129 Sra. Heydi y la directora del Regina Pacis Sra. Erika. Estuvo presente el Presente del Directorio de la Fesma Sr. Edwin Agurto.



Colegio Regina Pacis.

1.- Actividades realizadas a fin de años, de la premiación de los jóvenes, realizado el viernes 22 de diciembre en el gimnasio del colegio.



2.- Misa de clausura con el personal docente de la unidad educativa el viernes 22 a las 12, 30 hrs, en la Parroquia Santa Bernardita, celebrada por fray Omar Arriagada, asesor pastoral.



3.- Celebración de la Santa Eucaristía de los 8 básicos, en la Parroquia Santa Bernardita, presidida por fray Omar Arriagada y entrega de diplomas a los 72 jóvenes del establecimiento.



PARROQUIA SANTA BERNARDITA

El día sábado 23 de diciembre, a las 20.00 hrs, se realizó la cena de fin de año de los agentes pastorales de la Parroquia Santa Bernardita. Agradecimiento por todos sus servicios realizados durante el año. Estuvo acompañado por fray Jairo Zalazar, Administrador parroquial.



2.- Misa de noche buena en la Parroquia, presidida por fray Jairo y acompañada por fray Omar y Diacono Antonio.



12-

SANTUARIO NUESTRA SEÑORA DEL SOCAVON

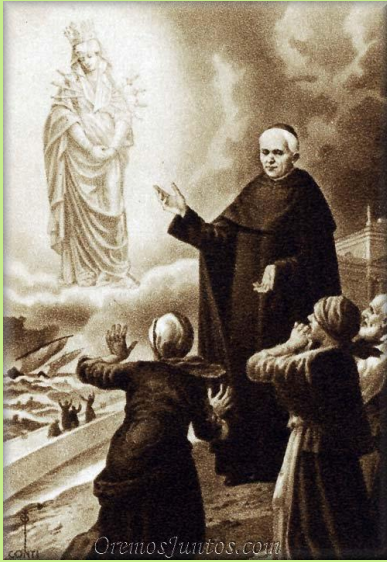
Actividades realizadas en el Santuario en el día de la natividad del Señor, junto a los profesos temporales Fray Diego y Fray Reyca y la comunidad; posteriormente un compartir fraterno.



CELEBRACION DE FIN DE AÑO EN EL SANTUARIO



13- Santo del Mes



San Antonio María Pucci (12 de enero)

Nació el año 1819 en la aldea de Poggiolo, de la diócesis de Pistoia. A la edad de 22 años ingresó en nuestra Orden; recibida la ordenación de presbítero, fue enviado a Viareggio, donde vivió cuarenta y cinco años, hasta su muerte, ejerciendo de párroco. Fue nombrado prior conventual, luego provincial; desempeñó estos cargos, más que como superior, como un hermano que sirve y ayuda a los demás hermanos. Se dedicó plenamente al servicio de Dios y de nuestra Señora, y socorrió con generosa caridad a todos los fieles, en especial a los más necesitados. Murió el 12 de enero del año 1892. Fue canonizado por el papa Juan XXIII en el año 1962

Este santo Siervo de María, pasó casi toda su vida y se santificó como sacerdote en una parroquia. Había nacido de una familia de campesinos en Poggiolo, cerca de Pistoia, en 1819. Fue el segundo de siete hijos y recibió el nombre de Eustasio. Desde niño se distinguió por su bondad, su laboriosidad y su deseo de servir, especialmente en la iglesia parroquial de la que su padre era sacristán. Sin embargo, cuando se confirmó la vocación de Eustasio a la vida religiosa, a raíz de una peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Bocca, su padre y su madre se opusieron a ello, pues era el mayor de los hijos varones. Así pues, Eustasio no pudo ingresar en la congregación de los servitas, sino hasta los dieciocho años, en 1837. Al entrar en el priorato de la Asunción, en Florencia, Eustasio tomó el nombre de Antonio María.

Durante sus primeros años de vida religiosa, el hermano Antonio dio muestras de la franqueza y la tenacidad para vencer las dificultades que habrían de distinguirle toda su vida. La oración y la obediencia eran su primera preocupación, y en seguida los estudios. Fue ordenado sacerdote en 1843 y, menos de un año después, fue nombrado vicario de la iglesia de San Andrés, en Viareggio. En 1847, cuando sólo tenía veintiocho años, fue elevado a párroco de la misma iglesia. En Viareggio puerto de pescar con un astillero, pero sobre todo, un sitio de veraneo, habría de vivir hasta su muerte el P. Antonio. Los fieles llamaban a su párroco «Il curatino», algo así como «nuestro señor curita», para demostrar, a la vez, su cariño y su respeto por él. San Antonio parece haberse adelantado a su tiempo en lo que se refiere a la organización parroquial; pero jamás perdió de vista que las cosas son sólo medios para un fin, y el fin de la vida es la caridad. Tampoco olvidó que el pastor debe ser el ejemplo de su rebaño. Antonio era el padre y el siervo de todos; los enfermos, los ancianos, los pobres; todos los que sufrían en alguna forma acudían a él, buscando la ayuda que les daba sin reservas. Su olvido de sí mismo se manifestó, sobre todo, durante las epidemias de 1854 y 1866.

San Antonio Pucci murió el 14 de enero de 1892, a los setenta y tres años de edad. Su muerte causó gran consternación en Viareggio. Su tumba fue honrada por Dios con algunas curaciones. La beatificación del P. Antonio tuvo lugar en 1952; su canonización el 20 de enero de 1963 por S.S. Juan XXIII.



14-Posadas de Navidad 2023

Comunidad Santa Teresita - Santiago.



Desde el 16 al 24 de Diciembre nuestra comunidad parroquial, con gran alegría celebrarnos las Posadas Navideñas, donde se rememora el peregrinar de la Sagrada Familia desde Galilea a Belén para empadronarse en el censo ordenado por César Augusto y las penurias que les tocó vivir. La forma en que la comunidad realiza esta actividad comienza en la misma parroquia, terminada la Eucaristía donde se salió en procesión cantando villancicos por las calles que están dentro del perímetro de la parroquia, acompañados de instrumentos. También algunos de los niños vestidos de San José, la Virgen y los pastores. Seleccionadas nueve familias que adornan sus casas con un pesebre para recibir a la comunidad que va de peregrinación. Al llegar, el grupo de personas se divide en dos, un primer grupo entra al antejardín o en el frontis de casa

y cantan simulando que son los posaderos y el otro que estará fuera, cantará el diálogo de San José y la Virgen María pidiendo por posada.

En ese momento después de cantar el canto de posada, la familia acoge a San José y a la virgen y a todas las personas que les acompañan. Cantamos villancicos en donde se celebra con mucho entusiasmo y se comparte una breve liturgia con un evangelio referente a la natividad del Señor y se comparte con galletas pasteles dulces y bebidas al concluir la celebración.



Las posadas es la voz de la Iglesia viva, caminante y evangelizadora. Teniendo en cuenta que el mundo nos llena la cabeza de consumismo al tener que comprar regalos para todos, hasta muchas veces encallarse para ello, como si eso fuera el sentido de la Navidad. Con las posadas se vive distinto, es salir al mundo, por las calles anunciando que Jesús viene y quiere hacer morada en nuestros corazones y hogares, dando a conocer esta buena noticia no tan sólo a los que participan en la Iglesia, sino a aquellos que no conocen a Dios, que al escuchar los cantos, guitarras y cuanto instrumento llevemos salen a ver cuál es el alboroto y así se dan cuenta que Cristo sale al encuentro de todos por medio de la Iglesia. Además el ir recreando lo que vivió San José y la Virgen María en busca de un lugar para el alumbramiento de Cristo, el que se le niegue tantas veces posada y por último el llegar a un lugar tan humilde y pobre como es un pesebre, me conmueve y me motiva sabiendo que en la pobreza de mi corazón también puede nacer en mí.



La iniciativa de esta parroquia ya lleva tres años y es un claro ejemplo de una comunidad que ha querido salir a anunciar en este tiempo de adviento al que será el Salvador de la humanidad, haciendo comunión también con el mensaje evangelizador de la iglesia universal al salir al encuentro de aquel que no ha visto nacer a Jesús en su vida, sobre todo en este año en que nuestro país ha sufrido tantas catástrofes, ese es el motivo por el cual se ha querido dar el mejor mensaje de esperanza a toda la comunidad de San Joaquín, como es mencionado en la Calenda de Navidad, ya que anunciar por medio de las posadas que Dios ha enviado al mundo a Jesús, hijo del Eterno Padre y Dios verdadero, para que cada uno de nosotros lo acojamos en la humildad de nuestro hogar, es realmente la mejor noticia en toda la historia de la humanidad.

Misa de Noche buena y cierre de las Posadas

Celebramos a las 21:30 la misa de noche buena con un lleno completo la parroquia. La celebración fue presidida por Fray Alex Ruíz (párroco). También contamos con la participación de San José (Sr Gonzalo) y la Virgen María (Milagros) ellos participaron en las posadas de navidad. Después de Misa se realizó un concierto navideño para toda la familia.



16. Oremos por nuestro Capítulo Provincial Electivo 2024...



Oración para el Capítulo
PROVINCIAL ELECTIVO

**8 AL 12
DE ENERO
2024**



vocaservosperu@gmail.com

www.servosdemaria.cl

17-

Celebraciones del mes



Profesión Solemne

- 11 Fray Noé María Lefimán
- 12 Fray Claudio María Rosales.



18



"Un minuto de oración con

María"



**"Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén"**